



# Documento Marco Regional de Voluntariado



# Sumario

- 4 Justificación
- 5. Opción por el voluntariado en Cáritas
- 9. Características del voluntariado de Cáritas
- 10. Itinerario de trabajo con el voluntariado
  - Acogida
  - Integración en la acción
  - Formación
  - Coordinación y trabajo en equipo
  - Acompañamiento
- 25. Participación en redes y coordinadoras
- 28. Conclusiones



## 1. JUSTIFICACIÓN

El presente documento tiene una doble finalidad, por un lado, que sirva de referencia a la intervención con el voluntariado en las Cáritas Diocesanas de Castilla y León y por otro, quiere emplazar la opción y acción del voluntariado en el marco de la Doctrina Social de la Iglesia y del documento “La Identidad de Cáritas” (Cáritas Española, Madrid, 1999), como fuentes que inspiran nuestra intervención en su ser y hacer, e indican el talante, disponibilidad y actitud que en su servicio mostramos todos los agentes que trabajamos en Cáritas. Finalmente, aporta unos requisitos imprescindibles relacionados con el trabajo con el voluntariado, con la pretensión de que puedan servir como punto de partida en todos los niveles de intervención en nuestras Cáritas Diocesanas.

El documento está estructurado siguiendo el itinerario que los voluntarios realizan en Cáritas. En cada apartado del itinerario incorporamos:

- La definición de cada paso.
- Unas consideraciones o pistas operativas a tener en cuenta o incorporar a la hora de organizar y poner en marcha cada momento del itinerario.
- Unas claves de interpretación y reflexión de lo anterior que nos ayuden a profundizar y clarificar situaciones en torno al trabajo con el voluntariado.

En definitiva, recogemos la reflexión que alrededor del tema realizó la Comisión Regional de Voluntariado durante el curso 2005-2006. Así pues, es un documento construido desde todos y todas, que intenta ayudar a mejorar la intervención desde la implicación directa en la acción y la vida que le ponemos a nuestro trabajo y al que realizamos con el voluntariado.

## 2. OPCIÓN Y ACCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN CÁRITAS

La acción caritativa y social de la Iglesia se sitúa en el marco de la evangelización. Un peligro que en el contexto actual acecha a la Iglesia y a sus instituciones caritativas, es convertir nuestro servicio a los pobres en una especie de meros servicios sociales carentes de presupuestos evangélicos y eclesiales<sup>1</sup>. Ya lo recordaba la Conferencia Episcopal Española en el documento la “La Caridad en la Vida de la Iglesia”: *«El servicio a los pobres es una manera de hacer presente a Jesús, “(...)a mi me lo hicisteis (...)” (Mt 25, 40 ss.), y una expresión irrenunciable de la acción evangelizadora de las comunidades cristianas. La llamada “diaconía” o servicio de la caridad se hace así parte integrante del anuncio de la obra salvadora y liberadora de Jesús»*<sup>2</sup>. Y así lo continúa expresando la Conferencia Episcopal Española en su otro documento “La Caridad de Cristo nos apremia”: *«La celebración del amor, el anuncio del Evangelio, la comunicación de bienes, tal como se concreta en el servicio de las mesas, es decir, en la acción social y caritativa, son indisolubles. La comunión en la verdad y en la fracción del pan entraña la comunión de bienes»*<sup>3</sup>.

Cáritas tiene la tarea de *«poner en movimiento la corriente del servicio caritativo, expresión de amor de la Iglesia»* en el marco de esta misión evangelizadora.

Cáritas participa en esta misión a través del testimonio profético:

---

1. Cf. CCA 3.  
2. CVI. Introducción Doctrinal  
3. CCA 7.



- Un testimonio, porque *«la acción sociocaritativa expresa con sus hechos los signos del Reino de Dios: el trabajo por la justicia, la solidaridad con los últimos, la acogida incondicional»*<sup>4</sup>
- Y profético, porque *«Cáritas debe promover el cambio social, tanto en las estructuras como en los mecanismos y cimientos que lo sustentan para lograr la realización de la revolución del amor»*<sup>5</sup>

El testimonio precisa de testigos. Los testigos del evangelio son siempre personas concretas que comunitariamente dan testimonio. En el caso de la acción caritativa y social de la Iglesia, y particularmente en el caso de Cáritas, esos testigos son sus voluntarios: *«Los voluntarios sociales, por no tener otra motivación en su trabajo más que el respeto y el amor a sus semejantes, suponen un grito profético a favor de la fraternidad y de la solidaridad, testificando día a día que la última palabra no debe tenerla el intercambio ni la contraprestación, sino el reconocimiento del otro y sus necesidades»*.

El voluntariado para Cáritas, por tanto, no es una realidad circunstancial (si existe bien y si no también). Estamos ante un elemento esencial de la Identidad de Cáritas. Al hablar de voluntariado nos referimos a esas personas que desde la cultura de la gratuidad y la solidaridad se hacen próximos a los pobres y se ocupan y preocupan *«de acoger, atender, escuchar, orientar, ayudar, sostener y levantar a todos aquellos ciudadanos y hermanos a los que la sociedad empobrece y maltrata»*<sup>7</sup>.

El Papa Benedicto XVI en su encíclica “DEUS CARITAS EST” enumera una serie de características que tienen que poseer los voluntarios que realizan el servicio de la Caridad. Estas son:

- Personas movidas por el amor de Cristo, por lo que trabaja con la Iglesia para que el amor de Dios se difunda por el mundo siendo así testigo de Dios y de Cristo. (cf. 33)
- Sintoniza con otras organizaciones sin perder su identidad: el amor por el hombre (cf. 34).
- No da ni hace simplemente cosas, se implica personalmente, para que la acción voluntaria no humille al otro. (cf. 34).
- Presta el servicio con humildad, reconociendo que también él es ayudado. Es gracia y don de Dios (cf. 35).
- Alimenta su acción voluntaria en el encuentro con Cristo en la oración. (cf. 36 y 37).

El voluntariado se sitúa en la misma entraña de la acción caritativa y social. Tal es así, que podemos afirmar que sin voluntariado no sería posible. Así lo recoge el documento de la Conferencia Episcopal Española “La Caridad de Cristo nos apremia” en su número 40: *«En la acción caritativa y social de la Iglesia, el voluntariado ha jugado, juega y jugará un papel insustituible. Sin él, el ejercicio de la caridad en la vida de la Iglesia sería simplemente imposible»*. Debido a esta responsabilidad que asumen los voluntarios de Cáritas, ésta tiene que cuidar su formación: *«El cultivo de la interioridad, de la fe y caridad, hecha con el respeto debido a la libertad de las conciencias, es un objetivo al que no puede renunciar la Iglesia, pues confía a esas personas ser expresión de su identidad y misión evangelizadora en el mundo»*<sup>8</sup>.

Una formación entendida como un itinerario que ayude a la persona voluntaria a crecer, a madurar y a descubrir las profundas motivaciones de su acción de modo que se superen algunos aspectos que podrían distorsionar al voluntariado y que el documento “La Caridad de Cristo nos apremia” indica en su número 40:

- El voluntariado que se identifica sólo con el quehacer y no con el ser.
- El voluntariado que dice identificarse con la fe de la Iglesia, pero que lo hace de manera un tanto formal.
- El voluntariado manifiestamente incoherente.

Si bien, la decisión de incorporarse como voluntario es personal, en Cáritas se entiende el voluntariado desde un trabajo en equipo. Las cualidades y actitudes personales se ven multiplicadas en la acción colectiva que realizan los voluntarios de Cáritas. En toda esta reflexión también hay que tener en cuenta que *«Existen voluntarios en nuestras instituciones caritativas y sociales que no siempre comparten la fe de la Iglesia de manera plena. Y es que la acción caritativo-social de la Iglesia admite en su seno a cuantos están guiados por el amor»*<sup>9</sup>.

De esta manera, se completa la dimensión evangelizadora de Cáritas, siendo testimonio de la Buena Noticia también para las personas que se acercan a la Iglesia a prestar su servicio voluntario con motivaciones distintas a las de la fe.

4. Reflexión sobre la Identidad de Cáritas, p31.

5. Reflexión sobre la Identidad de Cáritas, p37.

6. IP 85

7. IP 85

8. CCA 27

9. CCA40

Situados en el horizonte de llegada en el trabajo con el voluntariado, por medio queda todo el camino que hemos de recorrer y que nos orienta hacia un voluntariado comprometido y emancipador. El estilo de voluntariado que entre todos y todas queremos construir, tiene estas características<sup>10</sup>:

1. Un voluntariado **comprometido**, que cree en el cambio social hacia una sociedad más justa.
2. Un voluntariado **activo** que aporta a la sociedad no sólo desde las tareas realizadas sino también desde las actitudes expresadas.
3. Un voluntariado capaz de **organizarse** y participar desde respuestas colectivas frente al individualismo preponderante.

4. Un voluntariado **coherente** desde la acción realizada, y que desde ahí crece como persona y/o como cristiano.

5. Un voluntariado que plasma a través de su participación unos **valores** como la solidaridad, la gratuidad, la igualdad...

6. Un voluntariado con **disponibilidad**, para la **acción** y para la **formación**, superando la barrera de la buena voluntad y promoviendo una acción de calidad.

7. Un voluntariado **en proceso**, con motivaciones muy diferentes que se va haciendo en el día a día por medio de la tarea, la formación y el acompañamiento.

10. Hemos querido enriquecer nuestra reflexión, con las aportaciones de la Carta de Cáritas Española sobre el Voluntariado.



## 4. ITINERARIO DE TRABAJO CON EL VOLUNTARIADO

Para construir este “ideal” de voluntariado, desde Cáritas promovemos un itinerario educativo que contempla unos momentos imprescindibles:

1. Acogida de voluntariado y Acogida en los programas
2. Integración en la acción
3. Formación
4. Coordinación, participación, trabajo en equipo
5. Acompañamiento

A través de distintas herramientas:

- a. Reuniones
- b. Encuentros
- c. Cursos y jornadas de formación
- d. Seguimiento individualizado
- e. Otras...

## ITINERARIO DE TRABAJO CON EL VOLUNTARIADO

### 4.1. ACOGIDA

Las motivaciones iniciales exigibles a los voluntarios tienen que complementarse con las motivaciones igualmente exigibles a todos los agentes responsables de Voluntariado para realizar una acogida de calidad.

CONSIDERACIONES	
Motivaciones iniciales exigibles para los voluntarios	Motivaciones iniciales exigibles para los responsables de voluntariado
<ul style="list-style-type: none"><li>- <b>Compromiso estable:</b> que de forma razonada y dialogada con el voluntario, adquiere y mantiene a lo largo de su colaboración.</li><li>- <b>Formación:</b> el compromiso adquirido se hace extensible a participar en las sesiones formativas y en las sesiones de grupo.</li><li>- <b>Motivación:</b> debe estar motivado por la tarea de voluntariado.</li><li>- <b>Disponibilidad:</b> es necesaria una mínima disponibilidad de tiempo de dedicación.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- <b>Acogida de calidad:</b> el voluntariado merece ser acogido con el mismo criterio de calidad que las personas con las que Cáritas trabaja en cualquier programa.</li><li>- <b>Recibir:</b> desde una escucha activa, mantener una actitud receptiva en la acogida.</li></ul>



<p>- <b>Respeto y confidencialidad:</b> es preciso que sea capaz de respetar a las personas relacionadas con la tarea, así como a los principios, ideales y opciones Cáritas. Así mismo, deberá garantizar el buen uso de la información tanto personal como institucional que obtiene, a través de su tarea de voluntariado.</p> <p>- <b>Responsabilidad:</b> es esencial que sea responsable.</p>	<p>- <b>Información pedagógica:</b> proporcionar la información al voluntario de modo pedagógico, asequible y entendible, a la medida de cada persona. No importa tanto dar la información como escuchar sus motivaciones. Esta información contendrá aspectos relacionados al menos con: la tarea del voluntariado, las características del voluntariado y la identidad de la institución.</p> <p>- <b>Disponibilidad:</b> es importante que las personas que realizan la tarea de la acogida tengan tiempo para realizarla con calidad.</p> <p>- <b>Compromiso razonado:</b> realizar un papel de ayuda al discernimiento y situación en la tarea de voluntariado.</p>
---	--

Las claves, en el momento de la Acogida, son:

- Asumir al voluntario es asumir también su proceso educativo.
  - Buscar el equilibrio, siempre difícil, entre adaptarse al voluntariado y que éste se adapte a las necesidades del programa.
  - Diferenciar unos requisitos imprescindibles “objetivables” de otras características que son menos ponderables. Como exigencias objetivables estarían la mayoría de edad y, por ejemplo, no padecer una enfermedad mental o estar viviendo situaciones personales que incapaciten claramente para una relación de ayuda.
  - Las otras condiciones se concretarán en cada espacio, según la tarea a la que se vinculen:
- Si fuese necesario exigir unas condiciones de entrada, debe hacerse desde la idea de “proceso”. La acogida es, por tanto, un proceso que se da en el tiempo.
- Aunque tiene momentos de mayor dedicación o atención más específica, como son la primera acogida o la llegada a los Programas, la acogida también la entendemos como actitud, como talante con los voluntarios a lo largo de todos los momentos de su itinerario educativo.
- Algunas dudas y dificultades que pueden surgir en la acogida al voluntariado, son determinadas situaciones de “autoayuda” (personas que con su compromiso de voluntariado buscan aliviar ciertos problemas personales) que debemos reconducir, trabajando desde la idea de proceso y desde la apuesta por las personas.

- Nuestra apuesta no la basamos tanto en que exista un patrón y un modelo de intervención común (acción, tareas, tiempos...) para todo el voluntariado, sino desde el campo de lo ideológico, llegar a tener un concepto común del voluntariado que queremos y la filosofía que está de fondo.

- En la acogida tiene que reflejarse claramente la importancia del trabajo en equipo, de la integración del voluntariado en un grupo de personas desde donde se vive y se plasma la tarea de una forma planificada, organizada, realizada responsablemente, compartida y evaluada.

## 4.2. INTEGRACIÓN EN LA ACCIÓN

Hablar de la integración en la acción, tienen que ver tanto con los criterios generales como con los referidos a los momentos de la incorporación, del acompañamiento y de la formación.

CONSIDERACIONES	
Generales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No dar por supuesto nada.</li> <li>- Acompañar desde la cercanía, estar con ellos /as.</li> <li>- Hablar mucho sobre la acción: lo que se hace, por qué se hace, cómo se hace...</li> <li>- Adaptarse a cada voluntario; los ritmos y procesos son personales.</li> </ul>
Incorporación al Programa	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ofrecer una buena información previa del Programa.</li> <li>- Que el proceso de incorporación al Programa sea ágil.</li> <li>- Incorporar al voluntario a un equipo de trabajo, no lanzarlo a la tarea como si fuese un “francotirador”.</li> <li>- Involucrar a los voluntarios en la elaboración de la programación.</li> <li>- Contar con sus criterios.</li> <li>- Dar responsabilidades que puedan asumir.</li> <li>- Crear material, tipo fichas para seguimiento de las actitudes,...</li> </ul>



<p><b>Acompañamiento</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ofrecer un acompañamiento muy cercano y continuo, sobre todo en los inicios.</li> <li>- Apoyarse en los voluntarios más veteranos.</li> <li>- Que haya espacios de libertad, opiniones, reuniones, donde poder hablar...</li> </ul>
<p><b>Formación</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promover un proceso educativo.</li> <li>- Transmitir una buena información sobre el Programa.</li> <li>- Valorar que la formación es importante.</li> </ul>

Las claves, en el momento de la integración en la Acción, son:

- Siendo incuestionable que el voluntariado se identifica más desde la intervención de los Programas o servicios concretos, entendemos que una persona es voluntaria de Cáritas desde el momento que ha realizado la primera acogida.
- Una vez que la persona ha realizado la primera acogida, es importante agilizar su incorporación.
- Desde el momento que el voluntariado entra en contacto con los Programas, se debe cuidar, para evitar bloqueos, que la tarea se realice de forma secuenciada. No podemos acelerar este proceso por muy urgente que sea la incorporación a la tarea.
- Como en otros momentos del itinerario de trabajo con el voluntariado, es necesario añadir estrategias para la incorporación a la acción que garanticen una adecuada incorporación a la tarea y que ayuden a reforzar las motivaciones iniciales.
- Revisar si las distintas tareas que pueden proponerse a los voluntarios están definidas en orden a su disponibilidad, dedicación y continuidad. En este momento, es necesario tener en cuenta determinadas tareas que requieran menos “disponibilidad” o compromiso y sí mayor concreción.
- Incorporar a los voluntarios que ya tienen recorrido, como apoyo a la integración en la acción, así como posteriormente en el acompañamiento a los nuevos voluntarios.

4.3. FORMACIÓN

CONSIDERACIONES	
Generales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Adaptar la formación a la realidad y a las necesidades.</li> <li>- Desde la acción se suscita la formación y de ahí la reflexión hacia lo más global. El modelo formativo, por tanto, tiene como base la ACCIÓN – REFLEXIÓN – ACCIÓN.</li> <li>- Es preciso adaptar la formación a la realidad del voluntariado.</li> <li>- Motivar de la necesidad de formación, darle y encontrarle sentido.</li> <li>- Elaborar materiales formativos, como carpetas, bibliografía, actas de reuniones...</li> <li>- No basarse en una única estrategia formativa: un buen plan de formación ha de contemplar elementos formales, no formales e informales.</li> </ul>
Específicos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Necesidad de formación específica directamente relacionada con la actividad.</li> <li>- Incluir en la formación el contraste con experiencias de otros Programas.</li> </ul>

Las claves, en el momento de la Formación son:

- La oferta de formación global tiene que estar diseñada pensando en las necesidades de nuestros voluntarios. Para ello, primeramente tenemos que empezar por definir qué es la formación global y qué mínimos debemos exigir respecto de la misma.
- Ayudar al voluntariado a analizar y comprender la realidad social, y que la colaboración desde un Programa ayuda a trasformarla.
- Existen distintos tipos de formación. Es necesario que en los espacios comunes abiertos al voluntariado, se promuevan espacios para la relación, el compartir experiencias y la participación. A cada programa le corresponde definir los espacios de formación específica.
- Si no existe una formación básica y global, los Programas deben incorporar en su propuesta de formación espacios para trabajar los aspectos globales sobre Cáritas.

## 4.4. PARTICIPACION Y TRABAJO EN EQUIPO

## CONSIDERACIONES

- El voluntariado pasa por diferentes etapas en su trayectoria de trabajo. Es necesario tener en cuenta el momento del proceso en que se encuentra la persona, porque la capacidad de participación será distinta. Por ejemplo, respecto a involucrar a los voluntarios en la programación o evaluación, será distinto para el novel que para el veterano.
- Buscar espacios de participación y establecer medidas, para que los voluntarios sean consultados y escuchados tanto sobre actividades, proyectos como sobre temas globales de los Programas.
- Facilitar que los voluntarios participen en la preparación de las reuniones y apoyen en su desarrollo.
- Implicar activamente al voluntariado en las actividades o proyectos en los que participa (programando, ejecutando, revisando...).
- El grado de participación esta relacionado directamente con el proceso concreto de cada voluntario.

Como claves:

- Incorporar al voluntariado en la preparación de los encuentros y temas de formación. Preguntar cuáles necesitan, cómo...
- Participación activa en las reuniones, para ello se podrían concretar tres momentos:
  - Preparación, acuerdos sobre criterios, coordinación de las mismas, elaboración de actas...
  - Evaluación (incluye compartir experiencias, casos...)
  - Formación e información.
- Incorporar en la programación espacios de encuentro y convivencia; también es una buena forma de fomentar la pertenencia al equipo.
- Es importante evaluar con los voluntarios el sentimiento de pertenencia a Cáritas, cómo ven la entidad, los temas más globales que los del propio Programa...

4.5. ACOMPAÑAMIENTO

CONSIDERACIONES	
Qué es	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El acompañamiento es un proceso.</li> <li>- El acompañamiento es un proceso recíproco: nos acompañamos mutuamente.</li> <li>- Es cuidar las relaciones personales y los momentos a compartir.</li> <li>- Es buscar el equilibrio, la cercanía, el espacio físico...</li> <li>- Es más que reunirnos con el voluntario/a o grupo para evaluar cómo está respondiendo.</li> </ul>
Quién lo hace	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Entre voluntarios también se da un acompañamiento.</li> </ul>

Qué conlleva	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El acompañamiento requiere de un acompañante o equipo de acompañantes.</li> <li>- Supone programar tiempos, tener tiempo, para dedicarlo al acompañamiento.</li> <li>- Dedicar tiempos y espacios..., para hablar con los voluntarios, contrastar, aportarles claves...</li> <li>- Considerarlo como una tarea fundamental dentro del trabajo con el voluntariado.</li> <li>- Esta forma de entender el trabajo con el voluntariado es “costosa”. Debemos aceptar humildemente que no llegamos a todo, pero aunque sea difícil, la meta debemos tenerla.</li> <li>- Crear una red de acompañamiento, red tejida con distintos nudos entrelazados: en el propio proyecto y Programa (contando con los voluntarios, responsables de la acogida...), a través de los responsables del voluntariado, a nivel regional desde la Comisión Regional...</li> </ul>
--------------	---

Las claves, en el momento de la Participación y Trabajo en equipo son:

- El acompañamiento ha de ser personal y grupal.
- Para realizar adecuadamente la tarea de acompañamiento es preciso estar formados, dedicar el tiempo necesario a la tarea y trabajar estrategias de acompañamiento.
- Acompañar más desde el talante y desde la forma de hacer que desde el discurso.
- El acompañamiento es una tarea de todo el equipo.
- La forma de hacer tanto en la tarea como en la función de acompañamiento tiene que ser coherente y compartida.
- El acompañamiento es mutuo: nos acompañamos todos, nos acompañamos en equipo.

La necesidad de unir nuestros esfuerzos a los de otros (organizaciones sociales y administraciones públicas), para poder afrontar las llamadas que la pobreza nos hace hoy en día es imprescindible.

*«La coordinación en el interior de Cáritas en sus diversos niveles (...), de Cáritas con otras entidades eclesiales de acción sociocaritativa; y de Cáritas con otras organizaciones civiles y con los organismos de las administraciones públicas es condición necesaria para actuar eficazmente frente a la complejidad y dimensiones de la pobreza»*

Reflexión sobre la Identidad de Cáritas. p 53.

Esa necesidad se extiende también a la preocupación por la promoción del voluntariado. Pero no puede hacerse de cualquier modo y manera:

*«Cáritas ha de cuidar que sus actuaciones sean punto de referencia y pauta que, con una gran carga de calidad, muestran a otros un talante propio de saber hacer y ofrecen un estilo que invita a recorrer el camino de servir a los pobres y excluidos de una manera peculiar»*

Reflexión sobre la Identidad de Cáritas. p 53.

Cáritas, allí donde vaya a participar tiene que hacerlo desde ese estilo que le es propio. Para ello es de gran ayuda disponer de unos criterios que orienten dicha participación. *El Código Ético de las Organizaciones de Voluntariado*, suscrito por Cáritas, apunta en su epígrafe III.3 algunas pistas a este respecto.



Teniendo en cuenta todo lo expresado, en el momento de discernir la participación en alguna Plataforma, Red, Coordinadora o cualquier otro espacio permanente de encuentro, con otras organizaciones de voluntariado, en Cáritas pueden ser orientativos los siguientes criterios:

- La participación siempre estará condicionada a las posibilidades reales que tengamos en el nivel de Cáritas correspondiente. Nunca deberá ser una “participación con el nombre” sino que tiene que haber una clara implicación.
- La participación se hará en función de la realidad social, partiendo del territorio y de sus necesidades.
- Existirá un objetivo común que nos une, coherente con nuestras metas y un plan de trabajo básico.
- No existe una forma única de Coordinación. El sistema de funcionamiento, relación y trabajo que se adopte tienen que establecerse en función de los objetivos marcados.
- Los motivos que nos llevan a juntarnos pueden ser:
  - Compartir experiencias.
  - Reflexionar juntos.
  - Apoyo, especialmente a las organizaciones más pequeñas y con menos recursos.
  - Establecer un diálogo con la administración, trasladarla propuestas y denunciar situaciones.
  - Sensibilizar a la sociedad.

- En el seno de la Plataforma, Red o Coordinadora podemos tener voz y transmitir nuestra propia visión de la realidad de la pobreza y del voluntariado.
- Dichas redes tienen autonomía respecto a las Administraciones Públicas u otras instituciones (partidos políticos, sindicatos, empresas..).

Queremos cerrar este documento con tres ideas fuerza a plantear para trabajar con el voluntariado:

1.- Apostamos por un voluntariado comprometido, maduro en su opción preferencial por los pobres, que sabe leer la realidad, la interpreta y se implica socialmente para su transformación. Pero, a la vez, somos conscientes de que este perfil de voluntariado “no llega hecho”, sino que se hace, nos hacemos en equipo y, por tanto, es una tarea de crecimiento personal que a través de su realidad diaria como voluntario se va consiguiendo.

2.- Para que se dé este crecimiento, la persona tiene el derecho de estar formada, guiada, cuidada y acompañada. Lo que nos obliga a Cáritas a hacer un trabajo de proceso con las personas, como opción para construir el voluntariado al que hacemos referencia. Así, este itinerario se tiene que integrar en la propia institución como compromiso y estilo de trabajo para todos sus agentes y destinatarios.

3.- Como queda expresado, el voluntariado es una opción institucional para Cáritas, lo que implica dotar de recursos necesarios al Programa de Voluntariado dedicando personas y tiempos, para que esta apuesta por el voluntariado de calidad, comprometido y transformador, sea una realidad.







**Caritas**  
Regional de  
Castilla y León

*C/ Menéndez Pelayo, 2, 3º Ofic. 7*  
*Tel. 983 36 05 13, Fax: 983 36 05 13*  
*47001 Valladolid*

